

Eso

MARÍA ALEJANDRA GORRIZ

Él y ella. En el marco de discursos de género: el hombre y la mujer. Diferencia binaria establecida por el lenguaje para todo sujeto hablante y en todas las lenguas, y sostenida por el significante en la lógica binaria que le es propia.

También en el inconsciente —desde Freud y en la estructura significante que Lacan le da en su primer enseñanza— distintos binarios hallan inscripción inconsciente: pasivo-activo, tener-no tener y otros, que no demoran —para algunos— una lectura tendiente a darle un sentido binario a él y ella. Lectura que yerra en sus pasos, en una búsqueda no incauta de la representación del sexo en el inconsciente.

Lacan no queda ahí. Revisa, critica, reformula los conceptos y la práctica misma a cada paso, como lo hace a lo largo de toda su enseñanza. Avanza “a ras de la experiencia” (2012: 37) como gusta decir, dejándose llevar por ella.

Alrededor de la cita que hoy nos convoca del Seminario 19... O peor, Lacan lee el hombre y la mujer como dos valores sexuales. Allí, la referencia de lectura es la castración, sobre la que Lacan hace su propia crítica, en el costado anécdota de un padre cruel o palabra amenaza-

dora, hasta la formalización en la metáfora paterna como operación de constitución de la falta. A esa misma fórmula que él inventó refiere como “sorda metáfora” (2012: 38). ¿A qué sordera refiere? ¿Qué es lo que no se deja escuchar allí?

En aquellos párrafos hace mención al hermafrodita. Él o ella dependiendo desde dónde se lo mira, o mezcla desviada y confusa de los dos sexos. Reducción a un binarismo que da un sentido riesgoso a lecturas psicopatologizantes. “No se lo llamará eso en ningún caso” (2012: 38), dice Lacan.

En la actualidad y desde hace ya varios años, asistimos a una proliferación de géneros, cada vez más, que no entran en él y ella, que luchan cada vez más y con más fuerza, legítimamente por sus derechos y por su identidad. Aunque, en términos de identidad, la cosa parece fallar en ese más y más que nunca alcanza. Al decir de M. Bassols: “Todo intento de resolver la cuestión de la identidad sexual del ser humano fracasa estrepitosamente si sólo funciona con la categoría de la diferencia relativa entre significantes” (2021: 25)

¿Qué lectura hacer desde el psicoanálisis? ¿Cómo salir de la lógica binaria, pendular?

A la altura de este Seminario 9, Lacan da una lógica diferente a esos valores entendidos como sexuales e inconscientes. Aparece lo femenino, que no se deja atrapar en ella ni en él. Un “lo” que no es ni hace “la”, lo cual pone de relieve la inexistencia de La mujer, esa que Lacan va a escribir La/ tachada.

A ras de lo femenino, avanza entonces sobre una lógica que sale del binarismo signifiante, introduciendo —en principio— una diferencia nodal entre sexuación y género.

Con el cuestionamiento de la castración, a esta altura produce un pasaje de la metáfora paterna a una escritura en la que se sirve de cuantificadores lógico-matemáticos para construir una lógica que le sea propia al psicoanálisis. Miller, en la edición de ese seminario de Lacan,

titula a la clase “De la anécdota a la lógica”, dejándonos una orientación de lectura al desarrollo de entonces.

Esa lógica de estructura, culmina en la escritura de las “fórmulas de la sexuación”, con dos lados: lado hombre y lado mujer, lo cual no escribe valores sexuales. En tanto seres hablantes, él y ella se inscriben en uno u otro lado.

No hay universales contruidos sobre la base del “tener” —é— y “no-tener” —ella—. Del lado hombre, y sobre una excepción de pura necesidad lógica, funda el único universal posible: “Todos castrados”. Ni él ni ella podrán exceptuarse de la función fálica, que es siempre castración y para todos.

Por su lado, lo femenino —lado mujer de la fórmula—, no se corresponde con ella y exige una lectura de un orden distinto al de la castración. No existe la castración para la mujer, que leemos en términos de “no castrable”. Quizá por aquí se introduzca la diferencia más radical, compleja de situar por cierto, equívoca. No castrable, no por excepción ni por rechazo o negación. Más bien le es imposible. No se trata de que niegue la castración, porque no niega la función fálica. No es sin eso... pero más allá, sin aspiración al Todo.

La negación —en el lado mujer— recae sobre el cuantificador universal “para todos”. De la mano de lo femenino, Lacan introduce una orientación de lectura que aporta una máxima novedad: lo aborda desde una dimensión no-todo, que resonará en otro lugar que su opuesto “Todo”. Lacan nos conduce a pensarlo por fuera de la función fálica, y con una lógica distinta a la de opuestos binarios todo-no todo, femenino-masculino. “A las mujeres conviene el no-todo” (2012: 36), afirma, y parece realizar con ello una advertencia de orientación a los analistas, sosteniendo allí un enigma con el que avanza en su enseñanza.

La cuestión es compleja, y no se reduce —siguiendo a Lacan— a una escritura con cuantificadores. Es, fundamentalmente, asunto de “goces”, en plural. Sitúa lo femenino como un goce diferente al fálico, que no es

complemento. Un poco más adelante lo define como “suplementario” (1998: 89). Se siente, produce un efecto en el cuerpo. Dimensión de goces que, luego, va a ubicar con precisión en los nudos y que ubicará también en relación al *sinthome*.

Entonces... dejo abiertas dos cuestiones: Una, acerca de la diferencia sexual, ¿de qué diferencia sexual hablamos desde la orientación que Lacan nos da? Otra, acerca de la identidad ¿de género? Retomo algunas palabras de M.H. Brousse en una entrevista (2017): “la única garantía de identidad es el síntoma y el síntoma no es sexualizado en el sentido de hombre-mujer”. Tal vez por allí tenga lugar Eso, que no es ni él ni ella. Eso que tendrá un valor de uso, con lo que un ser parlante se las arregla para sostener un semblante y armar una vida, sin mucho más...

Bibliografía

Lacan, Jacques. (2012). El Seminario, libro 19: ...o peor p. 37. Buenos Aires: Paidós.

Ibíd. 1, p. 38.

Ibíd. 1.

Bassols, Miquel. (2021). La diferencia de los sexos no existe en el inconsciente p. 25. Buenos Aires: Grama.

Ibíd. 1, p. 36.

Lacan, Jacques. (1998). El Seminario, libro 20: Aún, p. 89. Buenos Aires: Paidós.

Brousse, Marie Héléne. (2017). Entrevista realizada por Jorge Assef, en el marco de las Jornadas Anuales de la EOL-Sección Córdoba #Virilidades. Disponible en <https://www.facebook.com/watch/?v=636804869857004>